



## EL OTRO MIGUEL TAL

Mientras Karpov se acerca ineluctablemente a la victoria final frente a Korchnoi que lo consagrará como campeón mundial por otras tres años, en los medios aedrecísticos se empieza a especular sobre el próximo retador; hay quienes sostienen que éste será el astro holandés Timman, ganador reciente del torneo de Amsterdam por encima de Karpov, Portich, Polugaevski, Smislov, y hay quienes vociferan a Kasparov, la gran promesa soviética de sólo 18 años, pero además hay lo que se llama un viejo gallo de tapada: Miguel Tal, que ha superado ya una grave depresión y que empieza a ganar torneos como en sus mejores tiempos. Recientemente Tal ganó el torneo de Tallin con 10 puntos por encima de Néstor Bronstein, Gipsils, Bagirov, Gufeld, Fiacnik, Kjarner, Ney, Petrusson, Barza, Vogt, entre otros. Tal probó en Tallin que también el sencillo juego posicional es fuente de victorias para él. Va pues, "una de Tal" como dice el maestro Carlos Espinoza.

GMI TAL - GMI VOGT  
TALLIN 1981 SICILIANA  
1) P4R, P4AD 2) C3AR,  
P3R 3) P4D, PxP 4) CxP,  
C3AR 5) C3A, P3D 6)  
A2R, A2R, 7) 0-0, 0-0  
8) P4A, C3A 9) A3R, P4R  
(Esta es una idea de Spassky  
que combina el rígido sistema  
de la Paulsen antigua con  
el sistema Boleslavski para  
buscar un aguil contrajuego)  
10) C3C, Pxp 11) TxP, A3R  
12) DIR, C2D 13) T1A,  
C2-R 14) C5D, A4C 15)  
D2D, Ax+ 16) Cx+  
(Después de esta las negras  
quedan estratégicamente  
perdidas, salvo que organicen  
un ataque energético, y como  
Vogt lo sabe, lo intenta...)  
16) ... D5T 17) C5A, AxC  
18) PxA, D3A 19) TD1D,  
TD1D 20) P4A, TR1R 21)  
T2A, P3TR 22) D4A, D4C  
23) P3C, P3A 24) P4TR!,  
DxD 25) PxD!, C2A 26)  
A3A, T6R 27) R2C, R1A  
28 T2-2D, TD1R 29) R2A,  
P4TR 30) P5A!, P4D 31)  
TxP, C2R 32) RxT, CxT+  
33) R2A, CxP 34) T4D, C6T+  
(Todo pierde) 35) R2C, T6R  
36) AxPC, C3T 37) P6A y  
rinde el negro (1-0). (M.M.)

Cruzamos el puente de Vilca y nos internamos en territorio del que fuera antiguo reino de los Atavillos, hoy repartido entre varios distritos serranos del valle de Chancay, en la provincia de Huaral. Uno de ellos, Atavillos Bajo, tiene por capital a la comunidad campesina de San Agustín-Huayopampa, donde hoy se celebra la fiesta del Señor de los Milagros.

Con procesión, chicha y mazamorra moradas, la limeñísima fiesta ha ido extendiéndose a diferentes comunidades del valle, por lo menos desde los años 50.

A lo largo de la carretera a Huayopampa, encontramos de trecho en trecho camionetas Dodge estacionadas junto a las huertas de melocotoneros y manzanos. Al fondo de la quebrada el río está seco, pero un sistema de acequias revestidas de cemento y con esclusas de fierro, transporta el agua desde varios kilómetros más arriba. Sobre el lecho cuarteado por el sol, decenas de mangueras se extienden por kilómetros, recogiendo toda el agua posible del sistema de estanques y de pequeños manantiales para regar los frutales en esta zona asolada desde hace 4 años por sequía implacable.

Al llegar a la villa de San Miguel de Huayopampa nos recibe la respetable mole de 4 pisos de estilo huancayo, que los habitantes llaman cariñosamente el "Huayopampa Sheraton", construido por una ingeniera, hija del pueblo. Completan este panorama urbano, insólito en una comunidad de 700 habitantes, varias otras casas de 2 ó 3 pisos, con puertas de fierro y vidrio; centro médico, local comunal, colegio secundario y una media docena más de camionetas particulares; tienda, ómnibus Volvo y dos camiones, todos comunales; paredes cubiertas de afiches varios del APRA, AP, y PPC, inscripciones con consignas del SUTEP e inclusive un extraño "Fuera DESCO!"

Es media mañana, en el campo deportivo se enfrentan el "Atlético Milán" de Huayopampa contra el "Chacarita Chancayo" de Huaral, como parte de un octogonal que reúne a destacados equipos de la provincia por una jugosa recompensa de 70,000 soles. A lo lejos, las campanas anuncian la inminente salida de la procesión.

11 am. Solemne Misa Central y Procesión en Honor al SENOR DE LOS MILAGROS a cargo del Rudo, Padre Espinoza; esta misa será pagada por su devota Srta. Irma Rodríguez. La procesión avanza acompañada mayormente por personas de edad. El rostro trágico y arrugado de las ancianas contrasta con sus blusas floreadas y sus faldas cosidas por modistas de Huaral. Es medio día.

A cada lado del anda, que cargan tanto hombres como mujeres, dos señoras de edad mediana portan pequeños incensarios con los que zahuman intermitentemente la imagen. Son las depositarias.

1 p.m. Almuerzo Tradicional servido en la casa de los deposita-

# El Señor de los Milagros de Huayopampa

Carlos Iván Degregori

rios Srta. María Centeno y Sr. Rudecindo Valladares y Sra.

Los potajes se suceden uno tras otro y las tandas de comensales van tomando asiento en el comedor de la depositaria. De una cocina al otro lado de la calle, salen los manjares: causa limeña, sopa de carne, estofado, mazamorra morada y chicha morada fermentada.

Y luego el baile: en plena calle, delante de la casa. Aparecen Los Abuelitos de Chisque con sus disfraces, cascabeles en las pantorrillas, sombreros con largas cintas multicolores, máscaras hispánicas y bastones. El baile es hierático, casi tibetano, acompañado sólo por el sonido de los cascabeles y un arpa en cuyo dorso asoman dos tigres en medio de una selva de flores. Los Abuelitos ya no despiertan mayor entusiasmo entre la concurrencia. Cuando terminan se rompe una cierta tensión y hay como un revoloteo entre los invitados. Previo trago, arranca la orquesta "Los Romanceros" traída especialmente desde Huancayo por el esposo de la depositaria.

Al ritmo de esa mezcla insólita de media docena de saxos, con arpa y violín, bailan los huayopampinos que en menos de 15 años han aprendido la prosa de las mulizas y la agresividad del huaylash. Elegantes y furiosos, alternativamente, las parejas evolucionan mientras de los depósitos fluyen continuamente las cajas de cerveza. Algunos jóvenes se acercan, tocan cassette en mano, a grabar a "Los Romanceros".

En un momento de la tarde, cuando el sol inicia su rápido descenso y la quebrada comienza a quedar en sombras, las mujeres se agolpan alrededor del arpa de Los Abuelitos y entonan un huayno. Una luz dorada baña este lado de la quebrada. Es un huayno canteño, que habla de ausencias y desventuras. Esas voces agudas son las mismas de siempre llegando llorosas desde la Colonia y aún de antes. Siguen otros huaynos. Algunas mujeres se acercan a sacar a los hombres y bailan cantando. Hay algo de nostalgia en sus miradas, zapatean furiosas. Luego vuelve el huaylash, el futuro.

7 p.m. Solemne rezo del santísimo Rosario en Honor al Señor de los Milagros, a cargo del Rudo, Padre Carranza.

En la noche, la pequeña iglesia rebosa de luz. Desde que se inició la sequía, hace 4 años, los postes de alumbrado de la villa de Huayopampa están de ador-

no. No hay agua que haga funcionar la pequeña hidroeléctrica, pero varios comuneros poseen equipos electrógenos con los que iluminan sus casas en las grandes ocasiones. Y la comunidad tiene uno que esta noche hace brillar la iglesia.

No es iglesia antigua y oscura con viejos cuadros o estatuas delicadas como la del abandonado pueblo de San Agustín de Páriac. Es iglesia nueva y sin alcornica, con altares sencillos de colores chillones y falsas columnas neoclásicas. Con imágenes hechas en serie, pero con muchas bancas, a diferencia de otros vációs templos rurales.

Es que Huayopampa era sólo el maíz de la vieja comunidad de San Agustín de Páriac. Conforme comenzaron a vincularse al mercado limeño, los sanagustinos se fueron trasladando con camas y petacas al maíz, más lucrativo. Hasta que la introducción de los frutales selló la suerte de ambos lugares. Mientras San Miguel de Huayopampa avanza pujante, San Agustín es un pueblo fantasma de casitas semiderruidas trancadas con antiguos candados y un silencio roto sólo por el silbar del viento o el sorpresivo aleteo de algún murciélago entre las tejas y calaminas de las casas y locales abandonados. Aldea donde el eco retumba y donde la hierba crece en plena Plaza de Armas.

Pero dos veces al año, para Candelaria y para San Agustín, el pueblo muerto revive. Todos regresan para los festejos; los nuevos comuneros traen los huancos y se arman el jalapato y las corridas. En San Agustín nos divertimos mejor, no ve que no tenemos preocupaciones, vamos sólo para gozar.

Pero esta noche el patrón San Agustín duerme solitario, abandonado, mientras el Arcángel San Miguel, patrono de Huayopampa, blande su espada de yeso brillando a la luz de decenas de focos.

Trono de Marfil, Casa de Oro, Arca del Alianza. La voz del padre Carranza repite con decoro las alabanzas a la Virgen.

Madre Purísima, Madre Admirable, prosigue mientras los pobladores siguen llegando al templo. En las noches frescas las huayopampinas se permiten un único toque tradicional en el atuendo. Son las mantas con flecos que las protegen del frío; mantas azules o grises cruzadas de rayas negras, que a mi entender vienen de Cerro. "El Señor Cristo es mi maravilla", cantan en falsete las huayopampinas.

9 p.m. Gran retreta donde se quemarán un sinnúmero de bombas traídas del Japón, restos de Hiroshima y Nagasaki.

El estallido de la primera bombardera cogió desprevenidos a los festejantes que continuaban animando la fiesta de María Centeno, a una cuadra del templo. Pero "Los Romanceros" continuaron infatigables. Sus rostros abotagados y sus increíbles circunstancias muestran las huellas del alcohol, el cansancio y el oficio. La orquesta comienza a desafinar.

Hace 30 días que "Los Romanceros" no vuelven a sus hogares. La vida siempre nómada de los buenos músicos se ha vuelto vertiginosa con las carreteras. Viniéron expresamente de Huancayo, han tocado sin cesar, de madrugada partirán para Lima y luego, sin descanso, seguirán hasta Jauja donde mañana alegrarán un matrimonio. Así es la vida Romancero, toca no más que eres bueno.

La segunda e incluso la tercera bombardera asustaron todavía, especialmente a las damas. De la casa de María Centeno sólo se escuchaba un estruendo, como si estallara todo el depósito de fuegos artificiales. Pero eran sólo las bombardas forradas en pellejo de res para que produzcan más ruido y se sientan en los pueblos vecinos.

Luego todos nos pusimos a contemplar los fuegos artificiales que se elevaban al cielo y reventaban produciendo una pequeña rosa de luz.

Entre el vaho del alcohol y el cansancio, la fiesta de María Centeno languidece. Pero al otro lado del pueblo la "Filarmónica de San Salvador de Pampas" ofrece una retreta.

Huayopampa es pueblo nuevo, se extiende a lo largo de dos calles más o menos paralelas, no tiene forma de damero ni plaza al centro. A mitad del pueblo, en una especie de óvalo pequeño se ha ubicado la "Filarmónica", heredera de una larga tradición de bandas de música.

Hubo un tiempo, hará medio siglo, en que la fiebre de las bandas se apoderó del valle y posiblemente de toda la sierra. Faenas comunales, colectas y actividades se sucedían para dotar a cada pueblo de los bombos, platillos, saxos, trombones y clarinetes necesarios para conformar una respetable banda que, bajo la dirección de músicos y maestros cantores, herederos a su vez de una antigua tradición andino-colonial, se convertiría en "Filarmónica".

En procesiones, desfiles, ceremonias oficiales, recepciones, corridas de toros y fiestas comunales, la banda sacaba la cara por el pueblo, daba el brillo y el lustro.

Hoy Huayopampa ya no tiene banda, pero a la luz de la luna que comienza a asomar, la Filarmónica de la vecina comunidad de San Salvador de Pampas ejecuta su repertorio de pasodobles y corridos impecables. A su alrededor, un círculo compacto escucha en la penumbra. Entre los oyentes se distingue a muchos jóvenes residentes en La





ma que han regresado integrando los equipos de fútbol; y están los huaralinos de "Sport Chancay" y el "Chacarita", achoradados.

Los tragos alimentan la audacia, alguien se burla del repertorio demodé de la Filarmónica. Se suceden risas, comentarios.

Otro increpa en alta voz a la banda, algún músico responde, cierto borracho entra al centro del círculo, avanza insultante hacia los músicos y recibe un clarinetazo. Hay empujones, uno de los depositarios interviene para calmar los ánimos. Súbitamente, la Filarmónica cambia de registro y ataca una chicha, para satisfacción de la muchachada. Aumentan las parejas que bailan en el centro del círculo. Una gorda huayopampina le da duro a un huaralino que se pensaba rey de la chicha. En la oscuridad y sin interrupciones, la banda vuelve a cambiar de ritmo, poco a poco la música se vuelve reconocible: es "La Plaga". Los bailarines se desconciertan, el público festeja, el huaralino pide chepa y la gorda sigue matando cuando la Filarmónica, probando la amplitud de su registro y forzando más allá de lo posible a bombos y platillos cambia todavía una vez más. ¿Es otro rock?, ¿es un tuiist? No, es el ritmo del bump-bump que rompe el silencio de esta noche andina en el que fuera reino de los Atavillos, conquistado por Túpac Inca. Y ahora "La Raspa". La gorda ríe, gira, se menea y como quien no quiere arrastra consigo al huaralino que trata de salir como sea del círculo y perderse en la noche.

Como en un *denouement*, la asombrosa Filarmónica desemboca de regreso en una de las marchas que le dieron renombre en todos los Atavillos. Serenamente, los músicos dan media vuelta y abandonan el círculo de oyentes alejándose acompañados de sus aires marciales, la dignidad recuperada y la ofensa vengada. Atrás, el círculo se deshace en corrillos que comentan las indescriptibles proezas de la banda, que se pierde en la noche a los acordes del "Puente sobre el río Kwai".

11 p.m. *Gran Baile Social en los amplios salones del Colegio con el conjunto tropical "ARENA BLANCA" de Chancay. Donde podrá saborear toda clase de viandas y licores.*

Al filo de la medianoche, el croar de las ranas es acallado por las notas tremendamente amplificadas de "Brujerías". Sí, señores, con Uds. y para bacilarse cualquier cantidad, el conjunto "Arena Blanca" y su solista Pacho Coronado.

Único punto de luz y movimiento en la noche serrana, en las escaleras de acceso al 2o piso del colegio se agolpan muchachos y muchachas que por 400 y 200 soles respectivamente, van poblando el salón de actos convertido en pista de baile. "Eres muy bonita, pero mentirosa" dicen ahora con su movimiento centenares de hombros, caderas y brazos que giran como molinetes. Agradecidas damitas huayo-

pampinas de faldas plisadas y zapatos de cuña bailan con soltura con jóvenes expertos en la chicha.

"Carñito" de los Hijos del Sol, les trae Arena Blanca para los muchachos del "Deportivo Milán" que están todos presentes. Después de dos agotadores partidos, no sólo todo el "Milán" se luce, bebe y enamora en el baile social, sino también el "San Miguel", esperanza huayopampina. Los únicos que ayudados por sus profesores han resistido al llamado del trópico son los

que cubren sus cabezas— con muchachos más pobremente vestidos, posiblemente sean peones ancashinos.

En los márgenes, adolescentes taciturnos de cabellos largos y mirada triste; y niños con camisetas Spider-Man o Firestone que rien, chismean, se disfuerzan mientras la juventud exhibe sus mejores pasos y sus quiebres más cosmopolitas. En los pasillos adyacentes corre la cerveza.

¿A dónde va la Huayopampa que le dice adiós a Los Abuelitos y a la "Filarmónica" y abre



del Colegio, pero son chiquillos inexpertos. Entre chicha y cerveza naufragan las esperanzas de conquistar el octógono.

Pacho el solista entona una balada. Los muchachos responden al reto y en presencia de sus mayores, se entrelazan al mejor estilo limeño. Arena se entusiasma. Pacho la emprende con una canción en inglés pero no lo salvan ni su polo naranja ni su cara bonita ni su peinado afro. Los asistentes bailan pero saben que Arena está mancando, hay cierto malestar y protestan en voz alta.

Zapatero a sus zapatos y Arena Blanca a sus chichas. "He sembrado una rosa" interpretan recuperando el decoro. Así es Arena, tan lejos de Liverpool y tan cerca de Huayopampa, de los andes que han dejado en las chichas su huella indeleble.

Los de "Milán" y el "San Miguel" quieren competir en tragos, brinco y dengues con los huaralinos. Adiós copa, adiós 70 mil soles.

En el fondo de la sala, algunas jóvenes bailan más discretamente—sin quitarse los sombreros

sus brazos a un futuro de chicha, cada vez más mestizo? ¿A dónde la comunidad que transformó las tierras abandonadas desde la caída de los Atavillos, en maizales y luego en huertos plétóricos de frutas? Las preguntas quedan flotando entre las parejas y se enredan con las notas de "Remolino".

4 a.m. *Nuevo amanecer, saludando el día del Señor de los Milagros, con estruendosa salva de un sinnúmero de bombardas y petardos y alegre trinar de las campanas, con acompañamiento de la BANDA FILARMÓNICA SAN SALVADOR.*

5 a.m. *GRAN CALIENTITO preparado en los laboratorios de Kalamayo y Cóchac; elaborado con un stock de licores traídos especialmente del extranjero; ofrecido por sus depositarios Don Gregorio Alba y la Sra. Celia Rodríguez e hijos.*

6 a.m. *Gran caldo de cabeza de venado, traído de las alturas de Kishicancha y de las pampas de COLLACOLLAN, servido por los funcionarios.*  
8 a.m. *GRAN PONCHEO NA-*

*CIONAL servido al público en general en la casa de los depositarios ya mencionados. 10 a.m. Finalización de los eventos deportivos.*

Con tonderos y pasodobles, la Filarmónica San Salvador de Pampas anima la gran final que sostiene Sport Chancay y Deportivo San Miguel. La mayoría de los integrantes del San Miguel son huayopampinos residentes en Lima, hijos de comuneros, algunos de ellos universitarios.

Junto con los depositarios y su ostentoso derroche, los clubes deportivos son el emblema de la comunidad, los que llevan en alto su bandera. Hoy los muchachos del "San Miguel" son los mejores y en este mediodía de octubre, luchando contra el sol abrasador, el cansancio y los estragos del alcohol, sólo esperan resistir hasta el pitazo final para decidir el campeonato por penales.

"Ica, ica, ica, Chancay está con pica", gritan los niños de las escuelas primarias, azuzados por sus maestras. "Avión, avión, avión, San Miguel es un campeón", corean compitiendo con la Filarmónica, entre los aplausos y la risa tensa de los comuneros que extrañan el juego atildado de sus muchachos, superadores del estilo "chacara" que imperó hasta hace pocos años. Los veloces entrealas avanzan con pies de plomo; los ágiles defensores parecen troncos.

Arranca el segundo tiempo. Felizmente Chancay también está cansado, pero tiene más trájín y más cancha para combinar juego y jarana. Hasta que el balón traspasa por primera vez el arco del Deportivo San Miguel y va a estrellarse contra las pircas que rodean la cancha. Las barras emmudecen, la Filarmónica entona pasodobles de muerte. La altura no es suficiente para asfixiar a los porteros. Viene otro gol. De pura vergüenza y rabia los comuneros contraatacan, desordenadamente. Vibra el público: hombres y mujeres, respetables comuneros jubilados, autoridades y depositarios. El San Miguel o, mejor dicho, la comunidad de Huayopampa, descuenta el score. "Avión, avión..." gritan los niños; los padres rien, gramputean los jóvenes, chillan las muchachas escondiendo el rostro entre las manos. Pero Chancay, escaso de recursos, se sobra en mañas. El partido finaliza con la honrosa derrota de la comunidad. El Sport Chancay añade una copa más a sus laureles y 70 mil soles a sus arcas.

7 a.m. *Gran despedida y entrega de los cirios a los nuevos depositarios, al compás de los huaynos y mulizas, ofrecida por la prestigiosa Banda San Salvador de Pampas hasta el próximo año 1981.*

**CUPONES Y CIERRES**

Los neófitos —y más explícitamente los extraños— suelen identificar filatelia con coleccionismo de estampillas, ignorando que aquella tiene muchas otras ramas, si bien no tan desarrolladas como la de las estampillas. Una de estas ramas es la de los enteros postales, categoría de la que nos ocupamos en anteriores artículos y a la que también pertenecen el Cupón de Respuesta Internacional y el Cierre Postal.

El cupón de respuesta es un objeto postal valorado, una especie de moneda de la Unión Postal Universal, que puede ser cambiado en cualquier correo del mundo por estampillas "equivalentes al franqueo mínimo de una carta ordinaria expedida al extranjero por vía de superficie". Aunque el formato y el texto son parecidos, los cupones de los diversos países pueden ser distinguidos, lo que unido al cambio periódico de diseño los hace atractivos para el coleccionista. El uso de los cupones está muy extendido en otros países, ya que solucionan el problema de pagar la respuesta. El Perú lo emite regularmente pero en los últimos tiempos no se consiguen en las ventanillas del Correo Central; en las de provincias es posible que ni se conozcan. Que sepamos no existe aún ningún catálogo mundial de cupones, aunque los especializados de algunos países sí los consiguen.

El cierre postal es un pedazo de papel impreso que se utiliza para sellar la correspondencia que por cualquier motivo llega en mal estado. Casi todos los países del mundo los emiten y, aunque no es un objeto valorado, es decir no es de libre venta, es coleccionado y algunos catálogos mundiales —como el Ivert— lo registran. Debido a que cuando un sobre se maltrata casi siempre se rompe por el borde, los cierres que sellan esa rotura son colocados doblados; esto determina que los ejemplares usados difícilmente se encuentren en buen estado, por lo que algunos prefieren coleccionarlos sin usar. El Perú ha vuelto a emitir cierres y la última edición del catálogo Bustamante los incluye. Es éste un bonito campo de estudio porque hasta es posible que falten cierres por registrar. (C. Garayar)